

The Eminence Is Shadow

V1C5.1

Capítulo 5 (Parte 2)

Estoy entrando en terreno filosófico.

Pero no teman. He dominado la técnica de las Cuarenta y Ocho Manos de Misterio Menor como preparación para este día.

"¡Rose Oriana contra Cid Kagenou!", anuncia el juez.

Chispas eléctricas salen disparadas de nuestros ojos: sus iris color miel y los míos normales.

Oye, Rose Oriana. ¿Puedes seguirme el ritmo?

¡Sigueme el ritmo en la pelea definitiva con un personaje secundario!

"¡Que comience la batalla!"

El estoque de Rose empieza a danzar por el aire en cuanto empieza el combate.

Dibuja espirales hermosas y afiladas al acercarse a mi pecho.

Si fuera un personaje secundario de verdad, no podría reaccionar a tiempo. Pero puedo verlo.

Lo veo... y no me inmuto. No puedo dejar que vea ni una sola reacción. ¿Por qué? Porque así es como funciona.

No me moveré ni un centímetro hasta que el estoque me golpee el pecho. La punta del arma está roma para esta ronda preliminar, pero eso no significa que salga ileso.

El estoque me toca el pecho.

En ese momento, hago mi movimiento.

Sin mostrar ningún otro movimiento, me lanzo hacia atrás usando la fuerza de los dedos de los pies y aprovecho la fuerza del estoque que empuja contra mi pecho para añadir un giro.



De un bolsillo secreto cerca de mi muñeca, abro una bolsa llena de sangre que recogí para este día.

Todo esto ha tomado menos de diez décimas de segundo.

**Giro hacia atrás mientras escupo sangre como una fuente.
";PORFAAA ... Abro otra bolsa y empiezo a escupir sangre por todas partes.**

¡Es perfecto!

Todos en este local se creen que soy un personaje secundario. Casi enseñé mis dientes tras mi actuación perfecta, pero me detengo.

Aún no ha terminado.

Así es. Este no es el final.

";Gurg, ga-aaah, AAAAAARGH!" Me pongo de pie, fingiendo que estoy literalmente a diez segundos de la muerte.

Sí... eso es porque todavía me quedan cuarenta y siete técnicas.



¿Cómo se mantiene en pie?

Rose Oriana está atónita al ver al chico que se levanta sin importar cuántas veces lo derribe.

Está empapado en sangre, y nadie puede saber si puede levantar la espada. No parece capaz de luchar... No, es un milagro que siquiera se mantenga en pie.

Aunque su espada es delgada, su ataque no es ligero. La punta de su espada puede estar desafilada, pero la magia que contiene es real. Si le diera un solo golpe, lo inutilizaría.

Pero... ¿exactamente cuántas veces lo ha golpeado?

No fueron solo una o dos. Aunque ha soportado al menos diez golpes, sigue poniéndose de pie con un vigor implacable.

¿Cómo sigue en pie después de todo eso? Su cuerpo ha superado sus límites físicos, pero sus ojos parecen estar desprovistos de muerte.

Su mirada feroz le dice que aún le queda algo por hacer.

Así es. Su alma supera las limitaciones del cuerpo, y su alma inquebrantable mantiene unido su ser quebrantado.

Su valor deja una profunda huella en Rose. ¿Cuánto anhela ganar esta batalla y por qué? Debe tener una razón por la que no puede permitirse perder.

Hay una inmensa diferencia de habilidad. No tiene ni una entre un millón de posibilidades, pero aun así, se niega a rendirse.

Sus ojos ardientes miran a Rose.

Aún no ha terminado. Este no es el final.

Rose se conmueve al ver que el espíritu tenaz de un héroe puede desafiar a la muerte frente a un oponente invencible. Siente un gran respeto por él y se disculpa profundamente por asumir que sería una victoria fácil. Sin duda, es inútil en una pelea de espadas, pero en cuanto a la batalla de espíritus, Rose ha perdido por completo.

"Morirás con mi próximo ataque".

Por eso decide acabar con ella rápidamente. Si sigue así, se levantará hasta morir. Eso y... no quería matar a una joven y prometedora luchadora.

Ya nadie anima en la arena. Todos observan al chico con horror.

Su espada alcanza la cima de la magia ese día. El cielo tiembla y el público, preocupado, murmura entre sí.

"Parece que no te rindes".



Sus ojos brillan cada vez más, sin el más mínimo temor a su inminente ataque, sino que muestran una insaciable determinación por luchar.

No le deja otra opción que desatar todo su poder. La espada de Rose zumba en el aire.

"¡Alto! ¡Ya basta! ¡Esta batalla ha terminado!"

El árbitro se interpone entre ellos y da por finalizado el combate. Considera que sería demasiado peligroso continuar.

Rose se siente aliviada, simplemente. Pero el chico piensa diferente.

"¡Vamos! Todavía me quedan treinta y tres..." Sus ojos gritan: "¡Todavía puedo luchar!" ¡La ganadora es Rose Oriana! Un aplauso sonoro felicita a Rose. Ella devuelve el saludo al público antes de hacer una profunda reverencia a Cid, quien está desplomado en el suelo.



Casi me llevan a la oficina de primeros auxilios después de los preliminares, pero me escabullo cuando nadie me ve.

Estuvo muy cerca.

Si alguien viera que salí ileso, sería un desastre. Si me hubiera quedado más tiempo, habría tenido que empezar a darme golpes.

Salgo por la entrada de jugadores y camino por un pasillo vacío.

Supongo que tendré que esperar hasta el año que viene para mostrar el resto de las treinta y tres técnicas esotéricas. O apuesto a que tendré una buena oportunidad de usarlas antes.

"U-umm..."

"¿Mmm?"

Una estudiante desconocida me llama de repente. No reconozco su voz. No estoy seguro, pero siento como si hubiera visto antes a esta belleza de pelo color melocotón con su uniforme de la Academia de Ciencias.

"¿Estás herido?"

"Apenas he evitado... algo grave... ¿quizás?" Poso con indiferencia, con la mano en la herida del pecho. "Me alegra oír eso. Vi tu pelea." "Oh, oh, ¿en serio?"

"No suelo ver batallas, pero me pareció genial cómo te levantabas una y otra vez."

"Eh, ¿genial...?"

"Sí..." Se sonroja y asiente.

Pensar que una normal mola. Vaya, tiene un gusto raro. Supongo que había muchos espectadores, así que no es raro que hubiera gente rara entre ellos.

"Eh, toma..." Tímidamente, me ofrece una bolsita. "¿Qué es esto?"

"Te horneé galletas. A cambio de..."

Debe ser un agradecimiento por el buen espectáculo.

"Gracias."

Pienso: "¿Por qué no?" y las acepto. Sonríe alegremente.

"S-si no te importa, me gustaría empezar como amigas."

"¿Amigas? Claro."

Mi política general es no avergonzar a las mujeres, salvo algunas excepciones. ¡Sí! ¡Padre adoptivo, he hecho un amigo!

¿Padre adoptivo?



Sigo su mirada y veo a un hombre de mediana edad caminando hacia nosotros. Tiene el pelo negro, peinado hacia atrás con mechones grises. Sé que he visto a este tipo esquelético antes.

Subdirector Lutheran...

He oído que el subdirector de esta escuela es un maestro espadachín que ganó el Festival Bushin.

Lo que significa que esta chica que lo ama como a su padre adoptivo debe ser...

¡Sherry Barnett...!

¿Sí?

Según mi investigación personal, ella tiene el mayor potencial para convertirse en la protagonista de la Academia de Ciencias. Creo que se supone que está en una posición en la que da consejos al protagonista, resuelve los grandes misterios y crea poderosos dispositivos para derrocar a los jefes. Nunca pensé que tendría que luchar contra alguien de la Academia de Ciencias, así que, sinceramente, no me importó y me olvidé por completo de ella.

Debes ser Cid Kagenou. El subdirector Lutheran está de pie junto a Sherry.

"Sí".

"¿Alguna lesión?"



"Yo... yo estaba milagrosamente... Ah, sí. ¿Quizás fue indulgente conmigo?"

El subdirector se acaricia la barbilla, confirmando en voz baja mi sospecha. "Sí, creo que Rose se estaba conteniendo. Pero debes ir a un médico".

"Sí, por supuesto".

No pienso hacerlo, ni hablar.

Lutheran asiente y pone una mano en el hombro de Sherry.

"Esta chica siempre está metida en sus investigaciones, así que no tiene muchos amigos".





¡Padre adoptivo!

El subdirector ríe alegremente y continúa hablando. "No siempre pude reírme así, ¿sabes? Sherry y yo hemos pasado por mucho. Espero que se lleven bien. Es todo lo que un padre podría desear".

El rostro de Lutheran es severo mientras Sherry está a su lado con una sonrisa incómoda.

Solo me hago amigo de personajes secundarios... pero no hay forma de que pueda decir eso. "...Suena genial".

"Bueno, les dejo el resto a ustedes, jóvenes". El subdirector me da una palmadita en el hombro y se va.

"Eh, es un placer conocerte oficialmente". "Encantado de conocerte también".

"¿Y qué quieres hacer?" Inclina la cabeza. "Ah, sí. Tenemos que llevarte a un médico antes que nada. Siento haberme dejado llevar".

Sonríe con inquietud.

"No, no te preocupes por mí. Estoy bien". "Puede que sea cierto, pero..."

"No necesito ver a un médico. Iré luego. En serio, lo haré. ¿De acuerdo? Sí, pues salgamos a tomar el té o algo."

"Eh, ¿estás segura de que estás bien?" "Claro."

"Los caballeros oscuros son increíbles." "Sí."

Esta belleza me dedica una sonrisa. Es lo más alejado que se pueda imaginar de un personaje secundario.

Después, nos comemos sus galletas y charlamos mientras tomábamos el té. Cada quien toma su camino al terminar. Aunque es una chica normal en las conversaciones, parece estar inundada de peticiones de la Orden de los Caballeros, que actualmente investiga un artefacto sagrado. Me esforcé al máximo y le dije que estaba impresionada. Ah, por cierto, sus galletas eran sencillas pero deliciosas. Nunca podrá ser amiga de un normal. Pero va a la Academia de Ciencias, así que probablemente no nos volvamos a ver.



Al día siguiente, les informo a la escuela que me tomaré cinco días libres por tratamiento médico para disipar sus sospechas.

Mis compañeros son un poco más amables conmigo cuando por fin regreso.



Desde que Sherry se hizo amiga de Cid, se siente como si flotara en el aire.

Cid ha faltado a la escuela debido a las lesiones que sufrió en las preliminares.

Dijo que se sentía bien después del torneo e incluso la acompañó a tomar el té, pero parece que se ha excedido después de todo. Está preocupada por su estado.

Piensa en visitarlo, pero no quiere ser una molestia. Pero algo la atormenta y necesita hablar.

"¡Uf!". Sherry deja de analizar el artefacto y suspira. No puede concentrarse en su trabajo. Tiene la cabeza demasiado perdida.

La luz del atardecer entra en la sala de estudio.

Haga lo que haga, solo piensa en él.

Recuerda el momento en que le dio el chocolate, su postura implacable durante las preliminares, su conversación tomando el té, una y otra vez.

Piensa en él durante las clases y mientras investiga, hasta que se acuesta. "¿Qué me pasa...?"

Saca la caja de chocolate vacía de un cajón de su escritorio.



Aunque ya se había comido el contenido, no se atrevía a tirar la caja, bellamente decorada.

El dulce aroma a chocolate aún la impregnaba. Sherry también sentía curiosidad por cierto rumor.

Por lo que había oído, Cid y la princesa Alexia estaban enamorados.

No conocía los detalles, pero imaginaba que el rumor era cierto y que se había extendido desde la Academia de Caballeros Oscuros hasta la Academia de Ciencias.

“¡Mm!”, Sherry se desperezó mientras observaba cómo la cortina ondeaba con el viento. “De acuerdo. Lo haré yo”.

No podía concentrarse en nada.

Sherry decidió que tenía que hablarlo en persona.

Toc, toc.

Sherry dio unos golpes rápidos en la puerta del dormitorio femenino. Allí era donde la estudiante en cuestión supuestamente estaba bajo arresto domiciliario. “Soy yo, Sherry Barnett, la estudiante de segundo año de la Academia de Ciencias”. Se presenta por la puerta y espera respuesta.

“Hola”, responde una voz al mismo tiempo que la puerta se abre. “¿Puedo hacer algo por usted, Sherry?”

“Sí. Disculpas por la visita repentina”.

“Pase”, sugiere Alexia, la residente de la habitación.

Su lugar es espacioso y tranquilo, mucho más grande que los dormitorios promedio. Le dicen a Sherry que se sienta como en casa y se sienta en el sofá.

“¿Quiere té negro? También tengo café. Parece que está muy de moda últimamente”.

“Oh, no necesito nada”. “No es molestia”.



“E-vale. Tomaré un café”.

“De acuerdo”. Alexia comienza a preparar una tetera con gracia.

Sherry empieza a ponerse nerviosa. Estoy en segundo año y ella solo en el primero. No hay necesidad de alterarse, se tranquiliza con una lógica absurda, pensando que todo está bien porque es la mayor de Alexia. Pero pensándolo bien, Alexia es de la realeza.

Quizás no sea tan buena idea.

No, no, ella es la mayor aquí. Tiene que tener confianza. “Ya imagino por qué estás aquí, Sherry”.

Sherry se sobresalta al oír esas palabras. “U-umm...” “Se trata del artefacto, ¿verdad?”

“Bueno, no exactamente”.

Se oye el tintineo de una taza de café. Alexia la deja sobre la mesa en medio de una pausa incómoda en la conversación.

“Aquí tienes”.

“M-muchas gracias”.

Alexia se sienta frente a Sherry.

“Vaya, qué amargo...”, susurra Sherry después de tomar un sorbo.

“Es más fácil de beber si le añades leche y azúcar.” “E-vale.”

Sherry no pretendía que Alexia oyera ese comentario, pero parece que sí. Su instinto le hace añadir un montón de leche y azúcar y tomarlo de un trago.

“Oh, está buenísimo.”

“G-genial... Son los mejores granos de café de Mitsugoshi. Me alegra que te guste.”

“Mitsugoshi... Ah, el sitio donde venden chocolate. Sabes, ese sitio es realmente especial. Este café es tan dulce y cremoso.”



“Eh, sí, claro que lo es...”, comenta Alexia, con cara de querer decir: “Porque básicamente estás bebiendo azúcar y leche”. “¿Qué puedo hacer por ti?”

“Ah, claro. Sí.” Sherry deja la taza, con aspecto un poco dolido, mientras murmura: “De hecho, me gustaría preguntarte algo.”

“Vale.” “Eh, como... si has tenido novio últimamente y eso.” “¿Perdón...?”

“Y-y si saliste con Cid Kagenou y si siguen juntos y eso.”

“E-eeh...” Alexia la examina a la cara para ver si habla en serio.

Los ojos de Sherry recorren la habitación con rapidez, y hay una evidente tensión en sus hombros.

Alexia supone que quizá no se le dé bien conversar en general. Ha notado que Sherry está nerviosa, pero no entiende el motivo de su pregunta.

“Rompiamos.” Alexia habla con la mayor calma posible.

“¿En serio? Uf...” Sherry suena eufórica, como si sintiera un alivio profundo.

La taza de Alexia tintinea al dejarla.

“Ah, pero... ¿eso significa que de verdad saliste con...?” Su tono cambia drásticamente y suena inquieto. “No era una relación real. Hubo algunas circunstancias que nos obligaron a fingir.”

“Ah, ya veo. Genial.” Sherry ríe alegremente. La taza de Alexia tintinea.

“El otro día me hice amiga de Cid.”

“¿Qué? N-no me digas...”

“Sí. No podía dejar de pensar en tu relación.” “Eh, ¿ese era el único motivo de tu visita?”



“¡Sí! Me distrajo tanto que no pude concentrarme en mi investigación. ¡Me alegra mucho saber que no están saliendo!”

“S-sí, genial.”

Alexia se lleva la taza a la boca con mano temblorosa. Está vacía. “¡Muchas gracias! ¡Ah, y gracias por el café!” Sherry se despide con una sonrisa radiante, justo la opuesta a la que tenía al entrar.

En cuanto sale de la habitación, se oye un ruido de algo rompiéndose, pero Sherry está demasiado emocionada para oírlo.

Traducido por:

ᑕᑭᑯᑦ – RexScan

